



Semana Santa
2026

LOS VERDES
HERMANDAD DE LOS
NAZARENOS DE CRISTO

AÑO XXIX



Doyle Design

40 AÑOS CAMINANDO JUNTO A ÉL

Manuel Carmelo Serrano
Presidente



Este año 2026 no es un año cualquiera. Este año, nuestra Hermandad se detiene para mirar atrás, para recordar, para agradecer... pero sobre todo para **mirar hacia adelante con esperanza**. Hace **cuarenta años**, nuestra Hermandad decidió embarcarse en la aventura de adquirir una imagen propia: El Cristo de la Caída obra cumbre de nuestro añorado Paco Liza, una imagen que entró en Callosa a las 22:30 h. de la noche del 20 de marzo de 1986. Una imagen que desde entonces camina con nosotros, nos guía, nos sostiene y nos reúne como familia.

Cuarenta años dan para mucho: para anécdotas, para dificultades, para aprendizajes, para emoción y, sobre todo, para devoción. Cada Martes Santo, cuando nuestro Cristo sale a la calle sobre los hombros de sus portapasos, sentimos que no solo avanza una imagen, sino una historia viva sostenida por todos vosotros, los que hoy formáis esta Hermandad. Sois vosotros quienes, con vuestra fe, vuestro esfuerzo y vuestra entrega, dais sentido a cada paso y hacéis que esta devoción siga respirando con fuerza en las calles de nuestra ciudad.

Desde nuestra revista, Los Verdes y como Presidente, quiero expresar mi enorme orgullo por lo que somos. Una Hermandad humilde, seria, coherente con su identidad, que no necesita más luz que la de las antorchas, ni más música que el grave susurro de los tambores, ni más adornos que la sencillez del hábito verde. **Somos austeridad, somos silencio, somos verdad**. Y esa esencia es la que nos ha mantenido unidos durante cuatro décadas y la que nos hará llegar al medio siglo de historia, que ya está próximo, con el Cristo de la Caída al frente.

Pero una Hermandad no se construye sola. Por eso, este año quiero lanzar un llamamiento sincero a todos nuestros cofrades:

¡¡Participad, salid, vivid la Hermandad desde dentro!!

Vuestros pasos, vuestras manos, vuestros silencios, vuestro compromiso... son imprescindibles. No dejéis pasar la oportunidad de sentir lo que solo esta Hermandad puede ofrecer: esa emoción que no se puede explicar, ese instante en el que la fe y la tradición se convierten en una sola cosa.

Os animo con cariño y convencimiento a formar parte de cada acto, de cada procesión, de cada preparación. A los nuevos hermanos, bienvenidos de corazón: sois el futuro. A los veteranos, gracias por tanto camino recorrido. A los jóvenes, os necesitamos; esta Hermandad también es vuestra. A los costaleros, timbales, penitentes y portadores de antorchas: vuestra entrega es luz para todos.

Que este 40 aniversario sea un punto de inflexión, un impulso y un motivo para **seguir creciendo juntos como Hermandad**. Que el Cristo de la Caída nos siga guiando y fortaleciendo, y que la Santísima Virgen nos acompañe en cada paso que demos.

Hermandad Nazarenos de Cristo





Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

En esta época de recogimiento, cuando el alma busca silencio y verdad, siento con especial intensidad la presencia amorosa de Dios que nos envuelve. Como hermana de la Hermandad de los Nazarenos de Cristo, vivo estos días con el corazón abierto, agradecida por el inmenso regalo de ser hija de Dios. Él me ha dado la capacidad de escuchar, de empatizar y de ayudar, dones que valoro profundamente y que me recuerdan cada día que estamos llamados a servir con humildad y amor.

Como servidora pública, intento llevar ese mismo espíritu a mi labor por nuestra ciudad centenaria. Mi compromiso es trabajar con entrega, siguiendo el ejemplo de Jesús, que dedicó su vida a los demás, especialmente a los más vulnerables. Ojalá sepamos mirar siempre al otro con los ojos de Cristo: al inmigrante que busca un futuro, al pobre que no tiene nada, al que sufre en silencio, al que necesita de nosotros. Él nos enseña a ver en cada persona a un hermano, a un hijo de Dios.

Ser parte de esta hermandad es un sentimiento que no se puede ni es fácil explicar del todo con palabras. Se siente en el alma, especialmente en nuestra procesión penitencial, y de manera muy profunda en la de Martes Santo. Ese caminar pausado, en silencio, es un viaje interior. Es un momento de oración, de reflexión, de encuentro con Dios y con nuestros hermanos. En esos instantes, cuando todo se detiene, sólo quedan la emoción, el amor y la oración. Es un sentir que nos acerca más a Dios, a la verdad y también a nosotros mismos.

En esta Cuaresma, creo que todos estamos llamados a una reflexión sincera sobre el verdadero significado de la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. En ese misterio encontramos la fuerza que nos sostiene y la esperanza que su Santísima Madre nos regala para caminar unidos como cristianos.

Que Dios nos dé fuerzas para seguir su senda y que la Santísima Virgen guíe siempre nuestros pasos.

Con afecto, gratitud y cariño.

Amparo Serrano Lloret

Hermandad Nazarenos de Cristo





Los Verdes Semana Santa 2026

CRÓNICA DE LA HERMANDAD DE LOS NAZARENOS DE CRISTO 2025

Federico Ferruses
Hermano cronista

Con el inicio del nuevo pontificado de León XIV, sucesor de Pedro número 267º, la Hermandad de los Nazarenos de Cristo inicia una nueva Cuaresma.

Un dato relevante para este 2026, es la efeméride del 40º aniversario de la llegada de nuestro titular, el Cristo de la Caída, a nuestra ciudad de Callosa de Segura. La obra del imaginero murciano Francisco Liza, fue bendecida en la Parroquia de San José el 22 de marzo de 1986 por don Santiago Márquez. Con este hito, nuestra Hermandad marcó un antes y un después en su historia, dando inicio también a la sección de portapasos.



Se recopila a continuación la actividad de nuestra Hermandad desarrollada a lo largo del año 2025. Como siempre, la primera sección en iniciar la actividad semanas antes fueron los integrantes de nuestra Banda Juvenil, cada día más numerosa. Bajo la dirección del hermano Roque Amorós, iniciaron los ensayos el sábado 15 de febrero. Le siguió la sección de la Banda Mayor de timbales, dirigida por el hermano Manuel García, cuyos ensayos dieron comienzo

el sábado 15 de marzo. La sección de portapasos comenzaron los ensayos el lunes 10 de marzo, con el tradicional traslado de nuestro titular desde el Museo de Semana Santa hasta la Parroquia de San José, donde aguarda durante toda la cuaresma hasta Martes Santo. Esta sección está comandada por el hermano Pepe Martínez, capataz de la sección y ayudado por los hermanos Rafael Canales y Pedro García.



El domingo 6 de abril, como viene siendo toda una tradición y uno de los días más esperados por todos, tuvo lugar la comida de la Hermandad en el paraje de la Cueva Ahumada, teniendo de este modo nuestra jornada de convivencia.

Sábado de Pasión 12 de abril, a las 18:00h tuvo lugar la misa de culto en la Parroquia de San José. Momento importante

para nosotros. En ella damos la bienvenida a los nuevos Hermanos con la imposición de cruces. Esa misma noche, y desde la plaza de la Iglesia de San Martín, la Hermandad inició puntualmente la Procesión de Antorchas.



Ramón Solera Copinuet 12/4/2025

Más de un centenar de hermanos, enfilaron la subida a la plaza de nuestro patrón San Roque. Iluminando la oscuridad de la noche, y fieles a la tradición, concluimos con el acto de hermanamiento con la Hermandad de Los Moraos.

Martes Santo 15 de abril, tuvo lugar nuestra Procesión de Penitencia,

sin duda nuestra estación de penitencia más arraigada de la Semana Santa callosina. Con el repique de campanas de la Parroquia de San José, se congregaban los hermanos en el interior de la misma. Tras la meditación previa a cargo de nuestro consiliario don Francisco Rayos, y el rezo de la oración de la Hermandad, daba comienzo nuestra estación de penitencia. La formación de la Hermandad fue la tradicional para esta noche: Estandarte de apertura, Banda Juvenil de timbales, tercio de hermanos penitentes, Banda Mayor de timbales y nuestro titular, El Cristo de la Caída. A hombros de 55 portapasos, y por el itinerario habitual, concluimos a las 23:45h en la Iglesia Arciprestal de San Martín. Durante el recorrido, hasta en tres ocasiones, paramos el ritmo cadencioso del sonido de los timbales para escuchar los cantos de saeta, reflexionando de este modo, sobre las tres caídas de Jesús camino del Calvario.

Viernes Santo 19 de abril, a las 20:20h iniciábamos nuestra participación en la procesión general de Exaltación de la Cruz. Entre la cofradía de Nuestro Padre Jesús y la Hermandad de Los Moraos, llevamos a cabo nuestra estación de penitencia. Como dato a señalar, la participación de hermanos en la jornada de hoy ha ido aumentando considerablemente durante los últimos años.

Como viene siendo habitual, nuestra Hermandad participa en la vida y tradiciones de la Parroquia de San José y el Barrio Lucas. Un año más, el día de San José, patrón de nuestra Parroquia, participamos en la procesión por las calles del barrio. La Banda Juvenil abrió la procesión, y nuestros costaleros portaron al patriarca, haciendo de este día una jornada muy familiar y, contribuyendo de este modo, a mantener las tradiciones de nuestro Barrio Lucas vivas.

Y tras este repaso de las actividades de la Hermandad de los Nazarenos de Cristo, solo me queda desearle al lector de esta crónica, una provechosa Semana Santa y feliz Pascua de Resurrección.

Hermandad Nazarenos de Cristo





EL VERDE ME QUEDA BIEN

Naiara Ruiz Fenoll

Buenos días, tardes o noches, amada hermandad.

Habla una verde más, una que ha reposado entre las sombras hasta ahora y emerge entre ellas para hablar sobre el enorgullecedor sentimiento que me provoca pertenecer a esta comunidad.

En mis catorce años de vida, no ha habido uno en el que no haya estado entre vosotros, porque esta buena vibra, estas personas y esta bella amabilidad no la cambiaría por nada y me llamó desde el primer momento. Desde la cuna, siempre me ha encantado ir a las procesiones y admiraros, tanto a los que participáis como a los que no, ya que, el mero hecho de presenciarlo, de estar en noches tan importantes como esas es digno de ver.

Los Nazarenos de Cristo, allá donde vayamos, portamos la cruz, y en la Semana Santa, la mostramos a otras personas, para que noten que Cristo no está solo, tiene al menos una Hermandad que lo acompaña en su desfile hacia el Calvario.

Hace ya 4 años que mi abuelo me animó a salir algunas noches acompañando al trono y, desde luego, el orgullo que siento al salir con la antorcha a mi costado, no lo podría describir con palabras. Solo basta con ver mi cara de satisfacción, y no solo yo, sino, el brillo en vuestros ojos, el brillo de aquellas personas que salís procesionando antes de poneros la capucha. Tanto en eventos externos, en quedadas, en comidas y en la organización de las procesiones en las que he estado me he sentido incluida, y habéis sido muy buenos conmigo.

No soy una chica de muchas palabras en persona, y no puedo hablaros uno a uno así que, a través del papel os hablo y os doy las gracias. La gente suele calificar esta hermandad como “aburrida” o “demasiado seria” por el simple hecho de que no damos caramelos ni tenemos túnicas tan coloridas pero lo que yo pienso es que representamos lo que representamos y no es necesario dar caramelos para que la gente se quede a vernos. Quien de verdad se interese, se quedará y también agradezco a esas personas. Solo nosotros conocemos la gracia que llevamos dentro y al momento de mostrarla, somos insuperables.

Debemos sentirnos orgullosos de pertenecer a esta cofradía, que, para mí, se ha convertido en una segunda familia a la que respeto y valoro. Una vez más, gracias por pertenecer a esta hermandad y por permitirme formar parte de ella.

Por último, quisiera dar las gracias al capataz, que, antes de capataz, es mi abuelo, y sé que se siente orgulloso de mí y de mi evolución como verde, aunque, a decir verdad, el orgullo lo tengo yo de él ya que la forma en que se responsabiliza y se toma en serio esta cofradía es digna de admirar.

Hermandad Nazarenos de Cristo



Ensayo Tambores:

La banda juvenil ensayará en la Monsina, todos los sábados desde el día 7 de febrero a las 17:00 horas

La banda mayor ensayará en el Centro de Salud, todos los sábados desde el día 28 de febrero a las 17:00 horas.

Ensayo de Costaleros:

Los costaleros comienzan sus ensayos, en el Barrio Lucas, el lunes 2 de marzo a las 22:00 horas. Ese mismo lunes se procederá al montaje del trono e "igualá".

Para ponerte en contacto con nosotros, solicitar entrar en alguna sección o informar de tu asistencia a la comida puedes hacerlo mediante llamada telefónica o WhatsApp:

Carmelo: 610 253 977

**O mediante correo electrónico a:
info@nazarenosdecristo.com**

COMIDA DE HERMANDAD 2026

**DOMINGO 22 DE MARZO EN EL PARAJE DE LA
CUEVA AHUMADA**

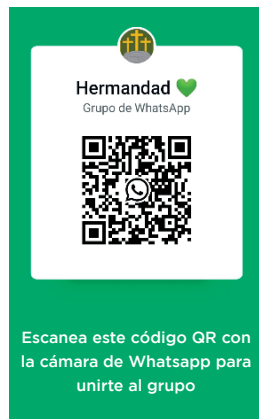
Desde las 10:30 horas Convivencia de Hermandad y **a las 14:00 horas** COMIDA ANUAL DE HERMANDAD. Recuerda que solo necesitamos tu presencia, la comida es gratuita para todos los hermanos.

Te recordamos también, que Martes Santo, después de la procesión, tenemos una cena fría. En esta cena colaboramos con una pequeña aportación.

SÁBADO 28 de marzo

A las 18:00 h. en la parroquia de San José **DÍA DE CULTO DE LA HERMANDAD DE LOS NAZARENOS DE CRISTO. IMPOSICIÓN DE LAS CRUCES DE LA HERMANDAD A LOS NUEVOS HERMANOS.**

A las 21:30 h. desde la Iglesia de San Martín, **PROCESIÓN DE LAS ANTORCHAS Y POSTERIOR HERMANAMIENTO.**



MARTES SANTO 31 de marzo

A las 21:30 h. Convocatoria en la Parroquia de San José, para tras la lectura y oración de la hermandad, realizar la **PROCESIÓN PENITENCIAL**.
(Que comenzará puntualmente a las 22 h.)

VIERNES SANTO 3 de abril

A las 19:30 h. **PROCESIÓN GENERAL**, con el itinerario de costumbre, hora prevista de salida 20:30 h.

SÁBADO SANTO 4 de abril

A las 23:00 h. **TAMBORRADA**.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN 5 de abril

A las 8:30 h. desde el convento, **procesión con la Virgen enlutada**, acompañada de los estandartes y miembros de las Cofradías y Hermandades.

NORMAS PARA LAS PROCESIONES

Recuerda que para poder procesionar necesitas cumplir con la uniformidad de la Hermandad: **Túnica verde • Cordón y Guantes blancos • Cruz • Zapatos negros (NO ESTÁN PERMITIDAS LAS ZAPATILLAS DEPORTIVAS)**. Todo debe de estar en perfectas condiciones, bien planchado y debe ser de tu talla, de lo contrario no se te permitirá procesionar.

Procesión de Sábado de Dolor y Viernes Santo

Las antorchas y las cruces se recogerán en el almacén de la calle Maestro Serrano y al finalizar la procesión se dejarán en el mismo lugar.

Procesión de Martes Santo

Las cruces se recogerán en el almacén del Barrio Lucas y se dejarán en el de la calle Maestro Serrano. El toque de campana en la procesión llama a oración y avisa del canto de saeta, recuerda que debes levantar la cruz y ponerla en vertical sobre el suelo.

SÉ PUNTUAL EN TODOS LOS ACTOS EN LOS QUE PARTICIPES Y RESPETA LAS INDICACIONES QUE TE HAGAN LOS MAYORDOMOS

LOS VERDES

Edita: Hermandad de los Nazarenos de Cristo • **Imprime:** Gráficas San Roque

Tirada: 225 ejemplares • **Portada:** Javier Nicolás

Contraportada: Javier Nicolás • **Fotografías:** Javier Nicolás, José Antonio Royo Samper, Manuel García Pareja, Antonio Bernal Verdú y Ramón Soler

Dirección: Manuel C. Serrano Serrano

Página Web: www.nazarenosdecristo.com

E-mail: info@nazarenosdecristo.com • **Búscanos en Facebook y Twitter**



Los Verdes Semana Santa 2026

ACTO DE CULTO 12 DE ABRIL DE 2025

Queridos hermanos Nazarenos de Cristo, feligreses de la parroquia de San José.

Hoy es un día especial. Un día que llevamos marcado en el corazón desde hace tiempo, puesto que nos reunimos en esta, nuestra casa, la **Parroquia de San José**, templo fundacional de la Hermandad de los Nazarenos de Cristo, para celebrar nuestro **acto de culto del Sábado de Pasión**, una cita que va más allá de

lo litúrgico: es un encuentro del alma, una renovación de la fe y del compromiso que nos une como hermanos.



Nuestra Hermandad y la Parroquia de San José caminamos juntos y estamos unidos. Por tanto, los Nazarenos de Cristo debemos sentirnos profundamente comprometidos con esta comunidad y, como siempre, estamos a su entera disposición para colaborar en todo lo que sea necesario. Esta Hermandad es, ante todo, una parte vital de la Parroquia y queremos seguir sumando esfuerzos,

hombro con hombro, en la misión de evangelizar, servir y acompañar a nuestros hermanos.

Que la Hermandad y la Parroquia sigan siendo un reflejo de unidad, de servicio y de amor. Estamos a disposición de todos, como siempre, para todo aquello que sea necesario. No dudéis en contar con nosotros en lo que preciséis.

Y en el marco de este contexto de unión de parroquia y Hermandad, no podemos seguir sin tener un **recuerdo especial y lleno de cariño** para un hermano que ha partido recientemente, pero que vive en la memoria de todos: **Manuel Ruiz, "El Paleras"**. Su entrega, su ejemplo y su presencia marcaron profundamente a esta parroquia y hermandad. Hoy, desde el cielo, seguro que está con nosotros, sonriendo, emocionado, lanzando algún cohete de celebración o guiando alguna procesión celestial. Que el Señor lo tenga en su gloria, y que nunca falte su recuerdo entre nosotros.

Pero hoy también es día de **renovación y de esperanza**, porque vamos a bendecir las **nuevas galas de nuestra Banda de Tambores**. Ellos son el latido que acompaña nuestras procesiones, la voz que habla sin palabras, el sonido que estremece el alma y anuncia que Cristo camina entre nosotros. Que estas nuevas galas, que hoy bendecimos, envuelvan la música que brota de esos tambores que llenan de emoción y recogimiento anunciando la llegada del Cristo de la Caída.

El Cristo de la Caída procesionará, como es costumbre, el Martes Santo, en la Estación penitencial que la Hermandad realiza desde esta, nuestra Parroquia, hasta la Arciprestal de San Martín, donde quedará en custodia hasta el Viernes Santo. Mientras que los Hermanos realizamos en este templo la reflexión y oración de la Hermandad, el Cristo tiene que permanecer en la calle custodiado, y para



esa labor, este año la Junta Directiva ha decidido nombrar a cuatro hermanos que realizan su labor desde hace años en la banda de tambores, para recibir el diploma acreditativo llamamos a:

Nuria García Navarro, Eduardo Manuel García Navarro, María Rosario Pamies Visagra y Cristian Rubio Pamies.



Al comienzo de nuestra Estación Penitencial, también honramos a Hermanos que trabajan incansablemente en nuestra Hermandad, otorgándoles el honor de realizar el primer toque, la primera levánta del Cristo de la caída en la Semana Santa callosina. Para esta misión, este año queremos reconocer la dedicación de toda una vida a su hermandad, desde el inicio, desde los primeros pasos. Siempre hemos contado con su apoyo y ayuda. Siempre ha estado ahí y casi siempre en la sombra. Y aún hoy, es fácil encontrarlo en nuestras procesiones con su vesta verde llevando una cruz o antorcha. Esta es su Hermandad y por eso él es nuestro Presidente de Honor, y hoy tu Hermandad quiere otorgarte el honor de realizar la levánta del Cristo de la Caída el Martes Santo. Llamamos al altar a Antonio Serrano Garri, Presidente de honor de la Hermandad de los Nazarenos de Cristo.

Hermandad Nazarenos de Cristo



Los Verdes Semana Santa 2026

Este año, como cada año, vivimos uno de los momentos más emotivos y significativos de nuestra Hermandad: **la imposición de las cruces a los nuevos hermanos**. Y quiero detenerme especialmente aquí, porque no se trata solo de un gesto simbólico. No es solo una cruz sobre el pecho. Es mucho más.

Queridos nuevos hermanos Nazarenos de Cristo: Hoy, al recibir esa cruz, os unís a una historia de fe, de esfuerzo y de amor compartido, que es la verdadera razón de ser de nuestra Hermandad. Una cruz que representa no solo a Cristo, sino también a todos los que han caminado antes que vosotros, a todos los que la han llevado con orgullo, con humildad, con lágrimas y esperanza. **Hoy sois parte de esta Hermandad, y sois bienvenidos con todo nuestro corazón.**

Recibid esta cruz como se recibe una promesa. Porque la Hermandad no es un grupo, es una familia. Y las familias se acompañan, se sostienen, se ayudan. Hoy nos alegramos por vuestra incorporación, y os abrazamos con la certeza de que vais a engrandecer esta comunidad con vuestra presencia y vuestro compromiso.

Martín Asín Baeza actúa de madrina Rosa M^a Baeza Candela.

Daniel Belmonte Ponce actúa de madrina María Dolores Soto Gómez.

María Antonia Canales Canales actúa de padrino Bernardo Segura Estañ.

Sergio García Casanova actúa de padrino Bernardo Segura Estañ.

Carlos García Bernabeu actúa de padrino Sergio García Casanova.

Alba Garri Moreno actúa de madrina Encarna Garri Martínez.

Andrea De Freitas Follana actúa de madrina Encarna Garri Martínez.

Vicente Espadas Hervás actúa de padrino José Antonio Gómez Candel.

Aitor Gómez Sáez actúa de padrino José Antonio Gómez Candel.

Rebeca Gambín Rives actúa de madrina Loli Canales García.

Gonzalo Villagordo Cordero actúa de madrina Nerea Bernabeu Larrosa.

Julia Pilar Guillen Berná actúa de padrino Francisco Escarabajal Serrano.

Máximo Martínez García actúa de padrino Alfonso Martínez García.

Marta Martínez García actúa de padrino Roque Amorós Fulgencio.

Álvaro Soriano Ruiz actúa de madrina Monse Ruiz Aparicio.

Borja Soriano Ruiz actúa de madrina Monse Ruiz Aparicio.

Vanessa García López actúa de padrino José Luis Fuentes Canales.





Hermanidad Nazarenos de Cristo



Los Verdes Semana Santa 2026





Hermanos, os animo, con el corazón en la mano, a **participar en las procesiones**, a hacer comunidad, a no dejar pasar la oportunidad de vivir estos días grandes no solo desde la devoción interior, sino también desde la presencia activa y comprometida.

Os invito muy especialmente a la **Procesión de las Antorchas** que tendrá lugar esta misma tarde. Una procesión íntima, llena de luz, de silencio y

de oración. Que cada llama encendida sea una petición, una acción de gracias, una entrega silenciosa a Cristo Nazareno.

Que este Sábado de Pasión sea el inicio de una Semana Santa vivida con intensidad, con fe verdadera y con la alegría de saber que no caminamos solos, que caminamos **juntos como Hermandad** y que Cristo camina siempre con nosotros.

Muchas gracias, y que Dios os bendiga a todos.



Hermandad Nazarenos de Cristo





Los Verdes Semana Santa 2026

CUANDO ERA PEQUEÑA Y NO SABÍA QUIÉN ERA ÉL

Claudia Pámies Amorós

Cuando era pequeña y no sabía quién era Él,
me quedaba mirándolo, intentando comprender.

Cuando era pequeña y me traían sin preguntar,
no hacía falta explicaciones, Él ya me amaba sin piedad.

Escuchaba a mi madre acompañándolo con su voz
y se convirtió en mi eucaristía preferida por elección del corazón.

Cuando era pequeña y no sabía quién era Él,
mi sitio estaba con el coro, aunque nunca me atreviera a algo más que a leer.

Y aunque era pequeña y no supiera cantar
empecé a regalarle versos de madrugada.

Supongo que, de algún modo, necesitaba gritar
su inmensa misericordia, su abrazo, su paz.



Ramon.Soler@Copa.net/12 de abril de 2025



Hermanidad Nazarenos de Cristo



Los Verdes Semana Santa 2026

BAJO EL CAPUZ: EL SILENCIO Y LA VERDAD

Llevo más de diez años ajustándome la faja y cubriéndome el rostro para llevar sobre mis hombros al Cristo de la Caída. Una década en la que he aprendido que, bajo el anonimato de nuestro capuz, se vive una realidad que pocas veces se cuenta.

Siempre he sentido que esta Hermandad tiene algo distinto. Aquí no busques el brillo del oro, ni grandes adornos, ni lujos innecesarios. Nuestra identidad es la austeridad. Somos lo que somos: penitencia pura, sencillez y una verdad desnuda que te cala hasta los huesos. Yo no soy un hombre de misa diaria, ni siquiera me considero un practicante al uso; salgo de costalero por tradición y por respeto, pero sobre todo porque aquí abajo se respira un compromiso que trasciende las creencias individuales.

Para nosotros, salir el Martes Santo y el Viernes Santo no es un espectáculo. No hay gritos, no hay exclamaciones al cielo ni florituras que distraigan de lo importante. Solo el rasear de nuestros pies y el sonido grave de los timbales marcando el paso. En esa sobriedad está nuestra grandeza.

Y si hablamos de grandeza humana, tengo que hablar de nuestro capataz. Pepe.

Él es quien nos guía, pero no desde la autoridad impuesta, sino desde la cercanía de quien es uno más. Es una persona buena, humilde, que se preocupa antes por el compañero que por el lucimiento del trono. Por eso, lo que vivimos la pasada Semana Santa fue tan significativo para todos nosotros.

El último Viernes Santo, por circunstancias personales de fuerza mayor y un golpe duro de la vida, él no pudo estar al frente del martillo. Fue extraño no verle allí, en su sitio, liderando la maniobra. Sin embargo, ocurrió algo que difícilmente podré olvidar. Sin necesidad de hablar, se creó una atmósfera única debajo de los varaes.

Aunque su figura física no estaba, su presencia se sentía más fuerte que nunca. Cada uno de nosotros, en el silencio de su esfuerzo, llevaba el pensamiento puesto en él. Su sustituto dirigió el paso con maestría, manteniendo la calma y el rigor que nos caracteriza, y estoy seguro de que él también compartía ese sentimiento. Fue un recorrido donde el esfuerzo físico se convirtió en un abrazo colectivo, un apoyo mudo pero rotundo hacia quien siempre nos cuida y una forma de decirle: “estamos contigo, te esperamos a la vuelta”.

Ahí, roto por el cansancio y envuelto en el sonido de los timbales, entendí de verdad el significado de la palabra Hermandad. No se trata solo de procesionar juntos; se trata de que, cuando uno falta o cae, el resto aprieta los dientes y empuja con más alma para cubrir su ausencia.

Este 2026, volveremos a ser la sombra y el esfuerzo bajo el Cristo, desde nuestra austeridad y nuestro silencio, sabiendo que la verdadera hermandad se demuestra cuando más se necesita.

Un costalero del Cristo de la Caída







Los Verdes Semana Santa 2026

EL CAMINO QUE NOS UNE

Ana Martínez Martínez

Gracias

Por primera vez me asomo a esta revista de los Nazarenos de Cristo “Los Verdes” con la humilde intención de plasmar mis sentimientos hacia el Cristo de la caída, desde la ilusión de seguir sus pasos.

Después de muchos años perteneciendo a esta hermandad creo que debía reconocer mi confianza, respeto y admiración por todos los que trabajan incansablemente cada Semana Santa para que podamos disfrutar de estos momentos únicos e irrepetibles.

El tiempo de cuaresma me invita al silencio, a la reflexión, a buscar quien soy en una sociedad cada vez más impersonal y competitiva.

En este recorrido me equivoco, me pierdo, lo intento y me frustró hasta que el sábado en la procesión de las antorchas camino hacia el santuario de San Roque, sue-



nan los tambores y timbales, en el silencio, en la oscuridad de una noche que suplica, reza, pide, entre una luz tan pequeña que intimida.

Y me pregunto: ¿Por qué siempre nos creemos que vemos? Menuda torpeza, como si llevar la razón nos convirtiera en superiores.

La sencillez de los estímulos nos acerca a nuestro interior y, al mismo tiempo, a ese Amor con mayúsculas que sentimos en nuestros corazones y que compartimos en busca de fe, esperanza y sacrificio. En la noche de Martes Santo, cuando suenan las campanas en San José, el sentimiento se intensifica; las lágrimas inundan nuestro rostro cubierto y, en ese instante, descubro muchos ojos parecidos a los míos. Intuyo que todos miramos al cielo y que su fuerza nos alcanza, mostrándonos el camino hacia la salvación, mientras la fe —en un ejercicio de tradición y sentimiento— se respira y se transmite de generación en generación.

Somos familia espiritual y como tal muchos de nuestros hijos e hijas, desde que tienen conciencia ya participan de este vínculo tan vivo, responden a la llamada, cada uno desde su espacio más personal. Con muchas ganas se cargan el tambor a hombros y salen a procesionar con energías renovadas, compartiendo esos momentos que ya no volverán, pero quedarán en sus memorias para siempre, y es que el tiempo pasa muy deprisa.

Hace unos 40 años, el paso de los verdes por la panificadora era todo un acontecimiento, niños y mayores de la calle San Marcos nos reuníamos en esa cita que nos introducía en la semana de pasión, se respiraba un respeto y un silencio difícil de olvidar.

Sin darnos cuenta entramos en viernes santo, el día de la Exaltación de la Cruz, manifiesto una vez más de que esta hermandad supera con creces las expectativas, sin miedo al cansancio, y es en ese momento de recogimiento cuando cada uno de nosotros encuentra la verdadera luz en la mirada de nuestro Cristo de la caída.

Responsables somos de preservar esta gran herencia para un futuro lleno de retos y esperanzas de resurrección.



GOLPE A GOLPE, JUNTO AL CRISTO

Nuria María García Navarro

Marcar el paso no es solo tocar el bombo. Es asumir una responsabilidad que pesa casi tanto como la emoción del momento. Cada golpe tiene un sentido, cada silencio también. Porque cuando el Cristo avanza,

el ritmo no guía solo a la banda: sostiene el caminar de la hermandad y acompaña su mensaje.

Con los años he aprendido que el toque se convierte en una forma de oración. No hace falta decir nada. Cuerpo, oído y corazón rezan al mismo tiempo. El bombo marca el tiempo, pero también calma los nervios, ordena los pensamientos y centra la mirada en Él. En ese instante, el ruido deja de ser ruido y se transforma en un lenguaje distinto, profundo, que habla de fe, respeto y entrega.

No es fácil. El cansancio aparece, los brazos pesan, la espalda se resiente y el tiempo parece alargarse más de lo esperado. Hay momentos en los

que el cuerpo pide parar. Pero entonces miras al frente y ves a tus hermanos, recuerdas por qué estás ahí y todo cobra sentido. El dolor importa menos cuando sabes que tu esfuerzo forma parte de algo mucho más grande.

Después de tantos años en la banda, sigo sintiendo esa mezcla de responsabilidad y privilegio. Porque marcar el paso del Cristo de la Caída no es solo acompañarlo en la calle; es caminar con Él, sostener su pesar y ofrecer, golpe a golpe, una oración que no se habla, pero se siente.

Hermandad Nazarenos de Cristo





LA NOCHE DE LAS ANTORCHAS

Manuel C. Serrano Serrano



Hay noches que no se olvidan. Noches que no se cuentan, noches que se reviven año a año cuando empieza a asomar la primavera y un pueblo entero prepara sus túnicas para rememorar la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor. La noche del Sábado de Pasión es una de ellas. Es la noche en la que el tiempo se detiene para escuchar el sonido del fuego, para sentir cómo el alma se expande por las calles empinadas y silenciosas, para dejar que una luz tenue y temblorosa abra camino hacia algo más profundo que una tradición: hacia un acto de verdad compartida. Esa noche tiene nombre. Esa noche es la Procesión de las Antorchas de los Nazarenos de Cristo.

A medida que la ciudad se va sumergiendo en el silencio nocturno, una primera llama se enciende. Luego otra. Y otra más. Como si un corazón gigantesco despertara lentamente y dejara escapar su luz en respiraciones iluminadas. Las antorchas comienzan a alinearse en manos firmes y la calle empieza a transformarse en un sendero cálido e íntimo. La luz se detiene en los ojos de los que observan con atención en los balcones, en las aceras, porque no importa cuántos años hayan pasado: siempre es como verla por primera vez.

No hay música que interrumpa la escena ni estridencia alguna. Solo el murmullo del fuego y el latido grave y contenido de los tambores, marcando el paso acompañado de quienes han asumido esta noche como una promesa personal. En ese silencio, hecho de fuego y de ritmo, los hermanos avanzan envueltos en el verde de sus túnicas, con un caminar pausado, firme y consciente, sin prisa. La luz de las antorchas acaricia las mangas, las sombras se alargan contra los muros y la procesión deja de ser una fila para convertirse en una ola lenta de luz, una presencia que respira y abraza a quienes salen a mirar.

Conforme avanzan, el olor de la parafina encendida envuelve cada recodo de las calles estrechas. Esas calles, tan cotidianas durante el año, se transforman esta noche en un santuario al aire libre, cargado de misterio, de belleza contenida y de una espiritualidad que no necesita palabras. Y en medio de todas las llamas, aparece ella: la Cruz Penitencial, envuelta en su sábana blanca, avanzando con sobriedad absoluta, sostenida con esfuerzo y devoción. No hay ornamentos, no hay adornos, no hay flores que distraigan la mirada; solo la madera, la tela y el reflejo anaranjado del fuego.

Es imposible no sentir cómo algo se mueve en el pecho cuando la Cruz pasa ante uno. Algo se despierta, algo se hace pequeño y grande a la vez. Quienes la acompañan lo saben: el silencio de esos segundos no se parece a ningún otro. Es un silencio lleno, espeso, emocionado. Un silencio que habla. Y así, casi sin darse cuenta, la procesión continúa su camino hacia arriba, porque esta noche no es un simple callejeo, sino una ascensión llena de amor y sentimiento hacia nuestro Santuario de San Roque.

El desnivel se siente y las piernas pesan, pero el alma avanza ilusionada en cumplir el propósito personalmente impuesto, convirtiéndose el ascenso en un ritual sereno de superación. Cuando la procesión alcanza la explanada del Santuario, la mirada se abre y Callosa queda abajo, pequeña y tranquila, como dormida bajo la protección de la Cruz y Nuestro Patrón. Allí arriba, entre la brisa y el crepitar del fuego, el corazón late de otra manera.

Hermanidad Nazarenos de Cristo



Los Verdes Semana Santa 2026



Se siente llegar a los Nazarenos mucho antes de verlos. Primero un rumor leve; después, el temblor cálido de las antorchas acercándose como un latido que sube por la empinada cuesta que conduce al Santuario. La oscuridad se abre y, entre las sombras, emerge la Cruz Penitencial, avanzando con ellos. Sostenida con esfuerzo sereno, acompañada por el fuego que ilumina su sábana blanca, la Cruz se convierte en el punto donde todas las miradas y todos los silencios confluyen.

Al fondo, dentro del Santuario, el Cristo de los Moraos espera en silencio. No avanza, no se balancea, no reclama espacio: simplemente permanece, como un faro inmóvil que guía la llegada de los Nazarenos.

Es entonces cuando llega ese momento que solo ocurre aquí, en esta ciudad y en esta noche. Al alcanzar la explanada, los Nazarenos de Cristo se abren en dos alas de luz y, frente a ellos, con las puertas abiertas del Santuario de San Roque, espera la Hermandad de los Moraos.

A medida que la Cruz se aproxima, los tonos verdes se despliegan con solemnidad frente al morado que ya aguarda, y en ese avance lento, cargado de respeto, ambos colores se preparan para unirse. No es un encuentro casual, sino el instante preciso en el que la espera de unos y la llegada de otros se entrelazan para convertir la explanada en el escenario donde la noche deja de ser noche y se vuelve ceremonia. Donde entregamos todos los años nuestra alma, donde nos desahogamos, donde nuestras peticiones nos llenan de esperanza.

El instante del encuentro se va formando con la misma delicadeza con la que avanza la noche. A medida que la Cruz se aproxima y las dos Hermandades se reconocen frente al Santuario, la escena va adquiriendo una quietud solemne. Es entonces cuando el Hermanamiento toma vida: una imagen se ofrece con respeto, la otra es acogida con la misma devoción, y en ese gesto compartido se entrelazan nuestra fe y tradición. Nada se exagera ni se impone; es un acto sencillo, pero de una profundidad que cala hondo en cada uno de nosotros.

Cuando el acto termina, no lo hace el sentimiento. Y tras la marcha de los Moraos, aun sintiendo el ritmo de sus tambores, empieza la despedida de la luz. Las antorchas, que hace apenas unos minutos marcaban el camino y el ritmo, empiezan a apagarse una tras otra, como si el fuego supiera que ya ha dicho lo que tenía que decir. Un destello final. Un pequeño chasquido. Una hebra de humo que sube y desaparece en la oscuridad.

Pero algo ha quedado encendido entre quienes subieron y quienes esperaban arriba. La luz ya no está en las manos, ni en la parafina ardiendo, ni en el resplandor de las antorchas alineadas.

Ahora está en los corazones que han presenciado el Hermanamiento.



EL TAMBOR DESPIERTA EL SILENCIO EN SAN JOSÉ

Roque Amorós Fulgencio



La procesión de Martes Santo es para cualquier miembro de la Hermandad, la procesión más bonita y más esperada del año. Para mí comienza mucho antes que la procesión pise la calle, comienza dentro de nuestra querida Parroquia de San José. En ese instante suspendido en el tiempo, donde todo es silencio, respeto y emoción contenida tras la oración de la Hermandad. Es ahí, en el interior de la Parroquia, donde la Banda de Tambores Infantil de nuestra Hermandad cobra verdadero sentido.

Vivo esos minutos con una intensidad difícil de explicar, las miradas se cruzan, los tambores preparados y aún callados, toda la Hermandad



en silencio. El corazón late más fuerte que nunca. No hace falta hablar, cada miembro de la Hermandad sabe lo que tiene que hacer. El recogimiento del interior de la Iglesia nos envuelve a todos.

Cuando suena el primer redoble, el silencio se rompe con un respeto casi sagrado, y el estandarte comienza a andar, es el inicio de nuestra procesión. El sonido de la caja invade todos los rincones de la Parroquia de San José, sonido

que nos acompañará por el discurrir de la procesión. Marca el inicio de un camino que hemos preparado durante todo el año y que, en ese momento, se entrega por completo al Cristo de la Caída que aguarda en el exterior con los hermanos custodios.

Para nuestra banda infantil, ese arranque de la procesión no es sólo música, es emoción, es fe, es responsabilidad de unos niños y niñas que empiezan a sentirse importantes en la Hermandad. A lo largo del recorrido, la banda acompaña a los primeros hermanos con sus cruces penitenciales y sostienen el caminar del paso.

La procesión avanza, la Iglesia queda atrás y las calles de nuestro querido Barrio Lucas se llena de sonido, miradas y vida. El Martes Santo siempre comienza igual para mí, con un tambor rompiendo el silencio de la Iglesia y con la certeza de que, mientras suene, la fe seguirá caminando con nosotros.

Hermandad Nazarenos de Cristo





MEMORIA, DEVOCIÓN Y FUTURO: 40 AÑOS DEL CRISTO DE LA CAÍDA

Bernardo Segura Estañ



Corría el año 1986 cuando, en la fría noche de un martes de invierno, un grupo de Hermanos emprendimos un viaje que, con el paso del tiempo, se ha convertido en parte esencial de nuestra memoria colectiva. A bordo de un camión particular nos dirigimos a la pedanía murciana de Guadalupe con una misión muy concreta: traer a nuestra ciudad la imagen del Cristo de la Caída, recientemente concluida por el maestro escultor Paco Liza, para que procesionara ese mismo año por nuestras calles.

Este 2026 se presenta, por tanto, como un año especialmente significativo para nuestra Hermandad. Celebramos cuarenta años —salvando el obligado paréntesis de la pandemia— desde que nuestra imagen recorre las calles callosinas a hombros de nuestros costaleros. Fuimos, si la memoria y los datos no fallan, la Hermandad pionera en portar sobre los hombros al Cristo de la Caída en la Semana Santa de Callosa de Segura, una seña de identidad que ha marcado nuestra forma de entender la devoción y la tradición.

A lo largo de estas décadas hemos afrontado innumerables vicisitudes, anécdotas y desafíos, todos ellos superados gracias al esfuerzo común y a la fe compartida. Entre ellos, guardo con especial intensidad el recuerdo de aquel Martes Santo en el que, tras finalizar la construcción de la montaña del trono destinada a nuestra procesión emblemática, al intentar trasladarlo a la Parroquia de San José no calculamos correctamente su peso y el varal central se partió a pocas horas de comenzar la estación de penitencia. Gracias a la rápida reacción de los Hermanos, al ingenio colectivo y, cómo no, a la protección de nuestro Cristo, pudimos reforzar el varal y salvar el contratiempo, permitiendo que la procesión siguiera adelante.

Este aniversario no es solo una celebración del pasado, sino también un punto de partida. Iniciamos el camino hacia el medio siglo de historia con la ilusión renovada y el deseo de que, Dios mediante, podamos seguir llevando a nuestro Cristo sobre nuestros hombros por las calles de nuestra ciudad cuando llegue esa fecha tan señalada.

Durante este tiempo han sido muchas las personas que han formado y forman parte de esta aventura. Algunas ya no están entre nosotros, pero confiamos en que nos guían desde la eternidad; otras no pueden acompañarnos por circunstancias de la vida, aunque sabemos que siguen sintiendo esta Hermandad como propia; y muchas continúan presentes, incluso compatibilizando su compromiso con otras cofradías. Todas ellas, sin excepción, conforman esta familia de Hermanos que tiene como bandera engrandecer nuestra Hermandad y, con ella, nuestra Semana Santa.

Porque, en definitiva, la historia de estos cuarenta años no es solo la historia de una imagen o de una procesión, sino la de una fe compartida, transmitida de generación en generación, que sigue caminando firme bajo el peso del trono y la esperanza.

Hermandad Nazarenos de Cristo



Los Verdes Semana Santa 2026

COMIDA HERMANDAD 2025





Hermanidad Nazarenos de Cristo



